

MOTOR

El japonés Fujiwara saca a Crivillé de la pista ante 83.000 espectadores

Ilusiones por los suelos



Los aficionados acudieron masivamente a presenciar en directo la prueba de Montmeló

Decepcionados. Así se sintieron la gran mayoría de los 83.000 aficionados que abarrotaron el Circuit de Catalunya de Montmeló el pasado domingo 20 de septiembre. Récord de asistencia para una carrera que prometía ser una de las más emocionantes de los últimos años. Los tres primeros clasificados del Mundial, **Biaggi**, **Crivillé** y **Doohan** llegaban a Montmeló sabiendo que se jugaban buena parte de sus aspiraciones para conseguir el Campeonato del Mundo. Los entrenamientos, con la excelente pole position de **Crivillé**, no hicieron más que incrementar las ilusiones de los seguidores del bravo piloto catalán. Pocos se imaginaban el trágico desenlace que iba a tomar la carrera.

Dos de la tarde. Semáforo verde. **Crivillé**, que hace una mala salida, ve como le superan una decena de pilotos. Al final de recta, después de una buena frenada, logra colocarse en octava posición, pero un error del novato **Fujiwara** provoca la caída del francés **Bayle** que se lleva por delante a **Alex**. Resultado, los tres pilotos fuera de carrera. Los aficionados no se lo acaban de creer. Pese a la aparatosa caída, **Crivillé** logra arrancar su moto y volver a la pista, entre una gran ovación de sus más fieles seguidores, pero



Crivillé, con el carenado de su Honda destrozado, hubo de retirarse

los daños que ha sufrido su Honda le obligan a ir directamente a los boxes de su equipo. Se acaba la carrera para el piloto de Seva.

La única ilusión para los aficionados españoles se centra en el papel que pueden hacer **Checa**, que aún se está recuperando de su grave lesión, y el compañero de equipo de **Crivillé**, **Sete Gibernau**, así como que **Doohan** y **Biaggi** consiguieran el menor número de puntos posible.

Una carrera atípica

Tras la aparatosa salida, **Biaggi** y **Barros** se colocan en cabeza, seguidos de **Doohan**. El director de la carrera decide sancionar a los dos primeros

clasificados con un 'stop and go' de diez segundos por no haber hecho caso a las banderas amarillas de peligro que prohibían el adelantamiento. En la vuelta 17 **Biaggi** recibe la orden de parar en boxes para cumplir la sanción, pero hace caso omiso al director de carrera, obligando a los jueces a sacarle, en la vuelta 20, la bandera negra de descalificación. El piloto italiano, que sabe que está fuera de la carrera, continúa en pista como si nada hubiera pasado. El otro sancionado con el 'stop and go', **Alex Barros**, sí que hace caso a las indicaciones del director de carrera, entrando a boxes a cumplir su sanción y volviendo después a la pista. El piloto brasileño acabó la carrera en sépti-

ma posición, mientras que el italiano **Biaggi** cruzó la meta en primera posición pero, al estar descalificado desde la vuelta 20, no sumó ni un solo punto. Al finalizar la prueba **Biaggi** lo celebró como si realmente hubiera ganado, e incluso quiso acceder a la zona de pódium para recoger su trofeo.

El más favorecido en la caótica prueba de Montmeló fue, sin duda, **Mick Doohan**, que ganó la carrera y vio como sus más directos rivales en el campeonato no sumaban ni un solo punto. Las cosas no se le pudieron poner mejor al magistral piloto australiano que tiene todos los números para conseguir su quinto título mundial de 500.

En cuanto a los españoles, **Gibernau** obtuvo una excelente cuarta plaza final, y **Checa** cruzó la línea de meta en meritoria sexta posición.

En el resto de categorías los pilotos españoles hicieron un papel muy discreto. En 250 c.c. el mejor fue **D'Antín** que acabó la carrera en decimosexta posición, a más de un minuto del ganador, el jovencísimo piloto italiano **Valentino Rossi**. En 125 el mejor fue **Alzamora**, que finalizó en decimocuarta posición, siendo el ganador de la prueba el japonés **Manako**.

Texto y fotos: Juan Alcaide Asensio



Después de Montmeló, Doohan tiene a su alcance su quinto título mundial



Carlos Checa cada vez está más recuperado de su grave lesión